

MEMORIAS DE LA  
IV REUNIÓN NACIONAL  
DE INVESTIGACIÓN  
DEMOGRÁFICA EN  
MÉXICO

TOMO III

ABRIL DE 1990



INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA  
GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA



SOCIEDAD MEXICANA  
DE DEMOGRAFÍA

DR © 1994, **Instituto Nacional de Estadística,  
Geografía e Informática**  
Edificio Sede  
Av. Héroe de Nacozari Núm. 2301 Sur  
Fracc. Jardines del Parque, CP 20270  
Aguascalientes, Ags.

**Memorias de la IV Reunión Nacional de  
Investigación Demográfica en México. Tomo III**  
Abril de 1990

Impreso en México

Esta publicación consta de 1 100 ejemplares y se terminó de imprimir en el mes de junio de 1994 en los talleres gráficos del **Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática** Av. Héroe de Nacozari Núm. 2301 Sur, Acceso 11, P.B. Fracc. Jardines del Parque, CP 20270 Aguascalientes, Ags.  
**México**

## Contenido

---

### TOMO III

#### Proólogo

#### Presentación

#### Sesiones

#### **Población, empleo y mercados laborales**

**Humberto Muñoz García** 469

Estructura productiva y empleo: una década de transición  
Teresa Rendón y Carlos Salas 470

El nuevo perfil del mercado de trabajo femenino: 1976-1987  
Brígida García y Orlandina de Oliveira 478

Educación y empleo. Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey  
Humberto Muñoz García y Ma. Herlinda Suárez Zozaya 486

Estructura familiar y participación laboral de las mujeres casadas en México  
Bruce A. Christenson 503

**El papel de los grupos y las instituciones sociales en el cambio:  
iglesia, partidos, instituciones sociales y población**  
**Rosa Ma. Camarena** 511

Instituciones estatales y migración en México  
Angélica E. Reyna Bernal 513

Mediaciones institucionales y regulación de la  
fecundidad. Reflexiones en torno al estado del conocimiento  
Susana Lerner y André Quesnel 520

El papel del sector educativo en el cambio demográfico  
Guillermo Saavedra Arredondo 527

Bases demográficas para el estudio de la religión en México  
Rodolfo Casillas R. y Alberto Hernández 532

#### **Políticas de población**

**Raúl Benítez Zenteno**

Teoría y práctica de la política de población en México  
Gustavo Cabrera Acevedo 540

Desigualdad social y política de población  
Alfonso Sandoval Arriaga 543

Política y fecundidad en el México actual Alejandro Rodríguez y González	549
<b>Proyecciones de la población en ámbitos restringidos</b> <b>Ma. Isabel Monterrubio Gómez</b>	<b>555</b>
Ajuste de una función expolística a la evolución de la población total de México, 1930-1985 Manuel Ordorica Mellado	557
Proyecciones demográficas y su incidencia en el desarrollo de la Ciudad de Aguascalientes Hugo Galindo Solís, Ma. Beatriz Ríos y Miguel Angel Cervantes B.	564
Sistema de evaluación de estrategias de crecimiento Alfredo Pérez de Mendoza	571
<b>Hallazgos de la demografía histórica en México</b> <b>Cecilia Rabell</b>	<b>579</b>
Mortalidad y origen étnico de niños abandonados, ciudad de México 1767-1813 Pedro Canales Guerrero	581
La epidemia de tifo en la ciudad de México en 1813, una aproximación epidemiológica Lourdes Márquez Morfín	590
<b>Fuentes de datos: función, calidad y uso</b> <b>Virgilio Partida Bush</b>	<b>599</b>
Evaluación de la cobertura y de la declaración de la edad y el sexo en el XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 Patricia Fernández Ham y Marcela Ethemod	601
Contexto y problemática de la generación de las estadísticas vitales Sonia Fernández Cantón	608
Las fuentes de datos para el análisis de la fuerza de trabajo. ¿Tradición en crisis? José B. Morelos	614
Consideraciones sobre la forma de captación del fenómeno migratorio en México Rodolfo Corona Vázquez	620
<b>Mesas redondas</b>	<b>627</b>
Interrelaciones demográficas en la Frontera México-Estados Unidos Roberto Ham Chande	629
Consideraciones sobre la aplicación y las derivaciones de las proyecciones de la población en México Alfonso Sandoval Arriaga	632

Demografía del electorado: historia y futuro Tonatiuh Guillén López	636
Alimentación y población Ursula Oswald Spring	640
El problema del aborto en México Guadalupe Salas y Villagómez	643
Demografía en poblaciones indígenas Elizabeth Gutiérrez Quintero	650
Educación y población Manuel Ordorica Mellado	654
<b>Plenaria II</b>	
<b>Intervención del profesor Francisco Alba</b>	<b>661</b>
Reflexiones sobre población y ecología Victor L. Urquidi	662
México: políticas de población en el Siglo XXI Raúl Benítez Zenteno	668
Avances y perspectivas en relación al XI Censo General de Población y Vivienda Juan Manuel Herrero	673
<b>Clausura</b>	
Palabras de la Profesora Julieta Quilodrán, Organizadora General de la IV Reunión Nacional sobre Investigación Demográfica en México	677
Palabras del Profesor Virgilio Partida Bush, Presidente de la Sociedad Mexicana de Demografía	680
<b>Lista de participantes</b>	<b>681</b>

Pedro Canales Guerrero

### 1. Introducción

Desde hace algunos años, la historiografía demográfica de la América mesomeridional se interesa en el estudio de los indicadores demográficos de las diferentes etnias que han dado origen a los actuales pueblos americanos, al sur del río Bravo.

El objetivo de estas líneas es comunicar algunos de los resultados de un estudio sobre los niños abandonados, en una de las grandes ciudades del mundo iberoamericano, en vísperas de su independencia: México.

Hemos definido el período de nuestro estudio a partir de los propios registros de la institución que nos ocupa, documentos bien conservados por la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Se trata del registro de entradas a la Casa de niños abandonados, en donde se indica, entre otras cosas, la edad, la etnia, la parroquia o región de origen, la fecha de entrada, de adopción o de fallecimiento. El período cubierto, prácticamente sin lagunas, va de enero de 1767 —en que el hospicio abre sus puertas a iniciativa de las autoridades religiosas de la ciudad—, hasta 1813 para todas las etnias: indios, españoles, mulatos, otros mestizos. Entre 1814 y 1835 las lagunas en el registro se vuelven numerosas.

### 2. Antecedentes históricos del asentamiento urbano: de la Conquista a la Colonia

La conquista de la ciudad de México en el siglo XVI implica un cambio radical del paisaje: suspendido el mantenimiento del sistema hidráulico tradicional, las lagunas sobre las que se levantaba la ciudad mexicana desaparecen llevándose cultura y habitantes. La guerra y las epidemias, fueron pues las causas primeras del despoblamiento, seguidas de las socioeconómicas y culturales: la desestructuración de la organización social amerindia fue la norma. El gobierno español preconizó la separación de residencia de los indígenas. No debe por tanto sorprender la alta proporción de residentes europeos en la ciudad de México en el siglo XVIII —en comparación con el campo, por supuesto, pero también con respecto al resto de las ciudades—, tanto más cuanto que México era el centro administrativo novohispano: veremos más adelante cómo, según nuestros documentos el asentamiento étnico parece ya no corresponder a la división étnico-parroquial prevista.

La composición étnica de la ciudad de México no es pues representativa del resto del país. Entre 1570 y 1742, por ejemplo, había de dos a tres veces más africanos que europeos sobre el territorio en su conjunto, e inclusive si la proporción tiende a invertirse a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, prácticamente el 50% de la población de la ciudad de México era de origen europeo, contra sólo 7% de origen africano, 24% de indígenas y 19% de mestizos (Orozco y Berra, 1980). Para el país en su conjunto entre 1570 y 1810, véase el cuadro 1 que tomamos de Aguirre Beltrán (1945) (Aguirre, 1972).

Por otro lado, si comparamos las diferencias entre la proporción étnica del conjunto de la población de la ciudad de México, y la proporción étnica de los niños abandonados, constatamos las siguientes divergencias, respectivamente para el final y el principio del período estudiado (cuadro 2): -3% de españoles (+6% al principio del período), -7% de indígenas (-9%), -5% de los clasificados mulatos (-1%), lo que nos da un total de -15% compensado por los mestizos: +15% al final del período (contra +3% al principio). Las cifras de los años 1775-1787 parecen contradecir lo anterior, pero hay que notar la gran cantidad de niños (casi el 45%) que fueron registrados, en esos años, sin indicación de etnia. En ese caso se puede pensar en una sobrerrepresentación de españoles e indígenas, explicable por el solo hecho de una «mayor facilidad» de clasificación, sin hablar de la importancia que las autoridades del hospicio habrían podido acordar a dichas etnias en la reproducción teórica del sistema que preveía dos «repúblicas»: la española y la amerindia. O simplemente, que al fundar la Casa de niños abandonados, las autoridades religiosas tenían en mente sobre todo a los niños ilegítimos de origen español; adulterinos o ilegítimos nacidos antes del casamiento, que con frecuencia eran depositados bajo promesa de recuperarlos, en cuyo caso se volvía fundamental la identificación. La misma hipótesis serviría para explicar la mayor proporción de niños españoles al principio de nuestro período que coincide con la apertura de la Casa de expósitos.

### 4. Estamentos y etnias

Pero lo que hay que señalar sobre todo es el movimiento de vasos comunicantes que parece efectuarse hacia el grupo mestizo... Ello confirmaría el incremento de este último grupo que se ve en el cuadro de Aguirre Beltrán, para el conjunto de la población, así como la forma bajo la cual el mestizaje se lleva a cabo: a través del matrimonio (Carmagnani 1970, *Revista Storica Italiana*, LXXXII, fasc. III; Carroll 1973, *Historia Mexicana*, No. 89, 1973, No. 116, 1980; Houdaille y Gutiérrez, 1981, *Population*, 1981, 3 INED) pero también por los intersticios de la sociedad.

En efecto, recordemos cómo la clasificación social de la época halla fundamento en la división étnica: si según la ley los indios parecen beneficiarse de una protección paternalista y se

<sup>1</sup> Estas líneas deben mucho, a títulos diversos, a Jacques Auguste Houdaille; sin embargo yo reivindico la paternidad de todo error en el presente texto. Agradezco igualmente a Didier Blanchet y a todos mis amigos del INED. Ruggiero Romano está también presente en estas líneas por más de un motivo.

Año	Europeos	Africanos	Indígenas	Euromestizos	Afromestizo	Indomestizos	TOTAL
1570	6 644	20 569	3 366 860	11 067	2 437	2 435	3 380 012
1646	13 780	35 089	1 269 607	168 568	116 529	109 042	1 712 615
1742	9 814	20 131	1 540 256	391 512	266 196	249 368	2 477 277
1793	7 904	6 100	2 319 741	677 458	369 790	418 568	3 799 561
1810	15 000	10 000	3 676 281	1 092 367	624 461	704 245	6 122 354
1570	0.2	0.6	98.7	0.3 0.07	0.07	100	
1646	0.8	2.0	74.6	9.8	6.8	6.0	100
1742	0.4	0.8	62.2	15.8	10.8	10.0	100
1793	0.2	0.1	61.0	17.8	9.6	11.2	100
1810	0.2	0.1	60.0	17.9	10.1	11.5	100

EVOLUCIÓN DE LOS PORCENTAJES POR ETNIA DE LOS NIÑOS ABANDONADOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO 1767 - 1807, Y COMPARACIÓN CON LA PROPORCIÓN ÉTNICA DE LA CIUDAD EN 1970

CUADRO 2

Etnia	1767 - 1774		1775 - 1787		1788 - 1795		1796 - 1807		Censo de 1970	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Europeos	329	56.0	341	61.0	353	48.0	626	49.0	50.0	
Amerindios	37	6.3	115	20.6	125	17.3	231	17.0	24.0	
Mulatos	133	22.7	19	3.4	31	4.3	31	2.2	7.0	
Otros mestizos	133	22.7	84	15.0	214	29.6	473	34.8	19.0	
Sin indicación	33	-	453	-	7	-	4	-	-	
TOTAL	619	100.0	1 012	100.0	730	100.0	1365	100.0	100.0	

ven inclusive mejor clasificados que los mestizos, la realidad es totalmente diversa. En lo alto de la escala social el grupo español dirigente se divide en dos, los funcionarios llegados de España y los de origen español nacidos en Nueva España, proporcionalmente cada vez más numerosos pero que reciben de los primeros el reproche de ser mestizos; en seguida los españoles pobres o mestizos que pueden ejercer un oficio, y que saben reivindicar su origen europeo: un castizo puede por matrimonio con una europea tener hijos blancos (en la lógica de la época el hecho de tener 7 de los 8 ascendientes directos permite recuperar totalmente la asignación étnica), pero también puede uno volverse blanco, simplemente, con la «complicidad» del cura encargado de anotar en el acta de bautizo la etnia a que se pertenece, sin contar con que se podía comprar el «blaqueamiento». A continuación los demás mestizos: afroamerindios, afroeuropeos...; luego, negros y mulatos esclavos quienes, como mano de obra que se compra en una vez (al ser comprada la persona), y que se debe mantener (so pena de perder la «inversión»), se hallan mejor clasificados que los indígenas: mano de obra servil, —en consecuencia gratuita—, y cuya cultura considerada inferior se ve desestructurada en su propio país —más de una vez con anuencia de la clase dirigente indígena—, desposeída de las mejores tierras. Ante estos cuadros y esta clasificación estamental, se constata que el mestizaje étnico, no contemplado inicialmente, había ya borrado ampliamente, en la época que nos ocupa, el proyecto institucional de dos «repúblicas»: los «márgenes» no contemplados, se habían convertido en la norma.

### 5. Mano de obra y mestizajes

En efecto, al mestizaje biológico hay que añadir el mestizaje cultural. El deslizamiento de una etnia a otra no es la excepción: la multiplicidad misma de las etnias, en la época que nos ocupa, facilita tal deslizamiento, y los curas se vieron frecuentemente acusados de asentar la etnia de pertenencia bajo simple declaración de los interesados. Así, hay amerindios que devienen mestizos y mestizos que se dicen blancos: no faltarán afroamerindios que, en el momento oportuno, se declaren indios para evitar el servir en la milicia (Carroll 1973, Historia Mexicana, No. 89, 1973, No.116, 1980). Si es mejor ser mestizo que indio o mulato libre, ¿se puede intentar devenirlo cuando no se es? Los intersticios, para evitar el trabajo servil y la compra obligatoria de mercancías, parecen existir. Compra obligatoria impuesta por los corregidores españoles a los indios en sus propias comunidades, o por los grandes terratenientes a sus trabajadores. Para evitar ese trabajo y compra compulsivos, hay que habitar fuera de los pueblos indios o las haciendas: es mejor hallarse en las ciudades, las zonas mineras (las leyes, aunque contradictorias, sobre todo en los hechos, dan la posibilidad de no pagar tributo si se trabaja en las minas), los caminos (aún si la demostración sigue pendiente, arriero era lógicamente un oficio de mestizo), o mejor aún, ejercer un oficio «libre» —el carácter corporatista de tales oficios nos obliga a poner las comillas—, alguno de los «menos prohibidos» a los no-europeos. Se vuelve necesario hablar castellano, abandonar la vestimenta y el corte de cabello amerindios...

Pero podemos imaginar que tal mestizaje se acompañaba de una movilidad geográfica mayor que la de los indios de pueblo o de los españoles (Morin 1972, Cahiers des Ameriques latines, 1972), y muy probablemente de un lazo menos fuerte con las instituciones, familia y tributación incluidos... En efecto, por un lado las «castas», —todo tipo de mestizos—, se vieron siempre acusados de vagabundaje —ya que inasibles en el extenso espacio americano, o «escondidos» en las ciudades—, y mirados con desconfianza. Por otro lado, no hubo que esperar mucho tiempo en el período colonial para ver aparecer otras categorías de indios: los gañanes, los laboríos, los vagabundos. Se llama laborío, en el siglo XVI, al indio que trabajando en los latifundios españoles, son cada vez más controlados por los terratenientes, perdiendo así paulatinamente su lazo con la comunidad de origen. En el siglo XVII esos indios gañanes o laboríos, son más raramente contabilizados en las listas de tributarios de su comunidad; su patrón dice pagar el tributo que a ellos les correspondería, lo que le daba —de facto, si no es que de jure—, el derecho de adscripción sobre ellos. Con mayor frecuencia, se llama vagabundo al que trabaja en las zonas mineras. Es pues la debilidad de ese lazo con las instituciones, lo que parece leerse en el cuadro por etnias de los niños abandonados: como dijimos antes, al final del período los mestizos sobrepasan en un 15% su proporción respecto al conjunto de la población de México intra muros.

### 6. Proporción de niños abandonados

Disponemos del número de bautizados durante el siglo XIX, en las parroquias de México intra muros (Maldonado, 1976). Consideramos México intra muros, compuesto por las 15

parroquias erigidas sobre la antigua Tenochtitlan, excluidos por ejemplo San Juan y Santiago Tlatelolco aun cuando ya en la época se hallan en el mismo continuum territorial. A pesar de esta situación de contigüidad, la cantidad de niños abandonados originarios de dichas comunidades indias, es insignificante durante todo el período (cuadro 3): ¿ello se debe a que tales comunidades habían conservado su organización social tradicional o a que existía una organización paralela promovida por las autoridades encargadas de su administración religiosa? En nuestros registros se halla indicada, para más del 60% de los casos, la parroquia de origen. Suponiendo una repartición semejante para los restantes, calculamos una proporción anual de abandonos con respecto a los bautizos. Comparamos el promedio anual de abandonos entre 1784 y 1813, y el promedio anual de bautizos del período 1800-1813. Obtenemos así 2.1% de abandonos en las 15 parroquias de México intra muros.

### 7. Ilegitimidad y abandono

Son conocidas las tan elevadas proporciones de ilegítimos durante los siglos que nos ocupan —y aun hoy día—, en el continente americano, con excepción de los de origen europeo asentados en norteamérica (Sánchez, 1977; Laslett, 1980). Carmagnani (1970, Revista Storica Italiana, LXXXII, fasc. III;) estudia la ilegitimidad por etnias, en dos centros mineros novohispanos, e infiere su papel en la estructuración social colonial. Las proporciones de ilegitimidad en Europa,—en la misma época—, raramente son tan elevadas. Las proporciones de niños abandonados, en cambio, parecen comparables si nos atenemos a los estudios existentes. El cuadro 4 da algunas proporciones disponibles, para Europa y América, de niños abandonados.

PARROQUIA O LUGAR DE ORIGEN DE LOS NIÑOS ABANDONADOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO 1767 - 1809

CUADRO 3

Parroquia o lugar de origen	1767 - 1783	1784 - 1809	1784 - 1809	TOTALES
	Sin distinguir etnia	Espanoles	Otras etnias	
1. Sagrario	245	266	224	735
2. San Miguel	50	61	59	170
3. Santa Catarina	59	62	96	217
4. Santa Veracruz	61	74	82	217
5. San José	15	16	40	71
6. Santa Ana	6	11	29	46
7. Santa Cruz Acoltzingo	26	59	60	145
8. San Sebastián	43	55	85	183
9. San Antonio Tomatlán	-	-	-	-
10. Santa María	2	23	41	66
11. San Pablo	27	42	52	121
12. Santa Cruz Acalán	5	1	9	15
13. Salto del agua	9	17	30	56
14. Santo Tomás la Palma	3	1	2	6
15. Santo Cristo de la Palma	2	1	2	5
16. Sin indicación de origen	588	550	488	1626
17. Hospitales, prisiones	10	23	87	120
18. San Juan y Santiago Tlatelolco	5	3	1	9
19. Nuestra Señora de Guadalupe	7	2	10	19
20. Otras 18 poblaciones (del actual D.F.)	24	19	55	98
21. 9 pueblos del hoy Edo. de México	9	12	21	42
22. Otros pueblos del México central	12	36	63	111
23. Poblaciones no identificadas	1	3	-	4
TOTALES	1209	1337	1536	4082

	Años	%
México, ciudad	1784 - 1813	2.1
Tula	1709 - 1730	17.7
Acatzingo, Pue. indios españoles y mestizos	1720 - 1802	3.0
		11.8
Tlaltenango, Zac. indios españoles y mestizos	1700 - 1718	4.4
		9.5
Sao Paulo	1741 - 1845	15.9
Minas Geraes	1844	1.1
Francia, ciudades pequeñas	1740 - 1789	1.9
	1790 - 1829	10.4
Ciudades medianas	1740 - 1789	4.0
	1790 - 1829	9.4
Ciudades grandes (París excluida)	1740 - 1789	5.1
	1790 - 1829	7.8
París	1772	40.0
Nápoles, reino	1803 - 1804	6.5
Florencia	1731 - 1740	14.3
	1781 - 1790	29.0
	1799 - 1800	36.8
	1774	16.3
Milán	1782 - 1784	23.0
	1792	25.3

FUENTE: Acatzingo, Calvo 1972 (6); Tula, Malvido 1980 (4); Tlaltenango, inédito nuestro; Sao Paulo, Marcilio 1968 (11); Minas Geraes, Klein 1969 (in 8); Francia, Blayo 1975 (12); París e Italia in Da Molin 1983 13.

etnia y demarcación parroquial se confirma, sería oportuno interrogarse si hay evidencias difíciles de percibir por los contemporáneos, o si las aseveraciones construyen-representan la percepción de un grupo, en este caso el grupo europeo dirigente. De cualquier manera, el análisis del proceso del mestizaje americano debe considerar estos aspectos.

### 10. Abandonos y precios del maíz

La gráfica 1 muestra el movimiento anual de los abandonos en su conjunto y por etnia, para todo el período 1767-1813, así como los correspondientes precios del maíz (Garner 1990; Johnson y Tandeter, 1990). Creemos que muestra bien la correlación entre los dos. (Por regresión: abandonos con respecto a precios reales, se obtiene un coeficiente de correlación de 0.738; una parte de esta correlación puede deberse a la común tendencia creciente de la serie de precios y de la población: para corregir este sesgo, se ha vuelto a calcular la correlación reemplazando las mencionadas series por las series de porcentajes con respecto a las medianas de los 5 años precedentes. La nueva correlación, de 0.65, es ligeramente inferior, pero sigue siendo significativamente positiva). Los años de epidemia, señalados en la gráfica con un asterisco, se añaden a las crisis de subsistencias. La correlación parece verse confirmada por el movimiento estacional de abandonos, habida cuenta del año cosecha: en efecto, en los meses de diciembre, enero, febrero —los tres inmediatos siguientes a

la cosecha anual—, los índices de abandonos son inferiores en 18, 11 y 18 puntos respectivamente comparados con los índices de bautizos, y son superiores en 10, 7, y 24 puntos durante los meses de agosto, septiembre, octubre —los tres meses que preceden dicha cosecha—. (Hemos considerado que el movimiento estacional de los bautizos 1800-1809, cuyos datos nos son conocidos, era semejante al de los treinta años precedentes).

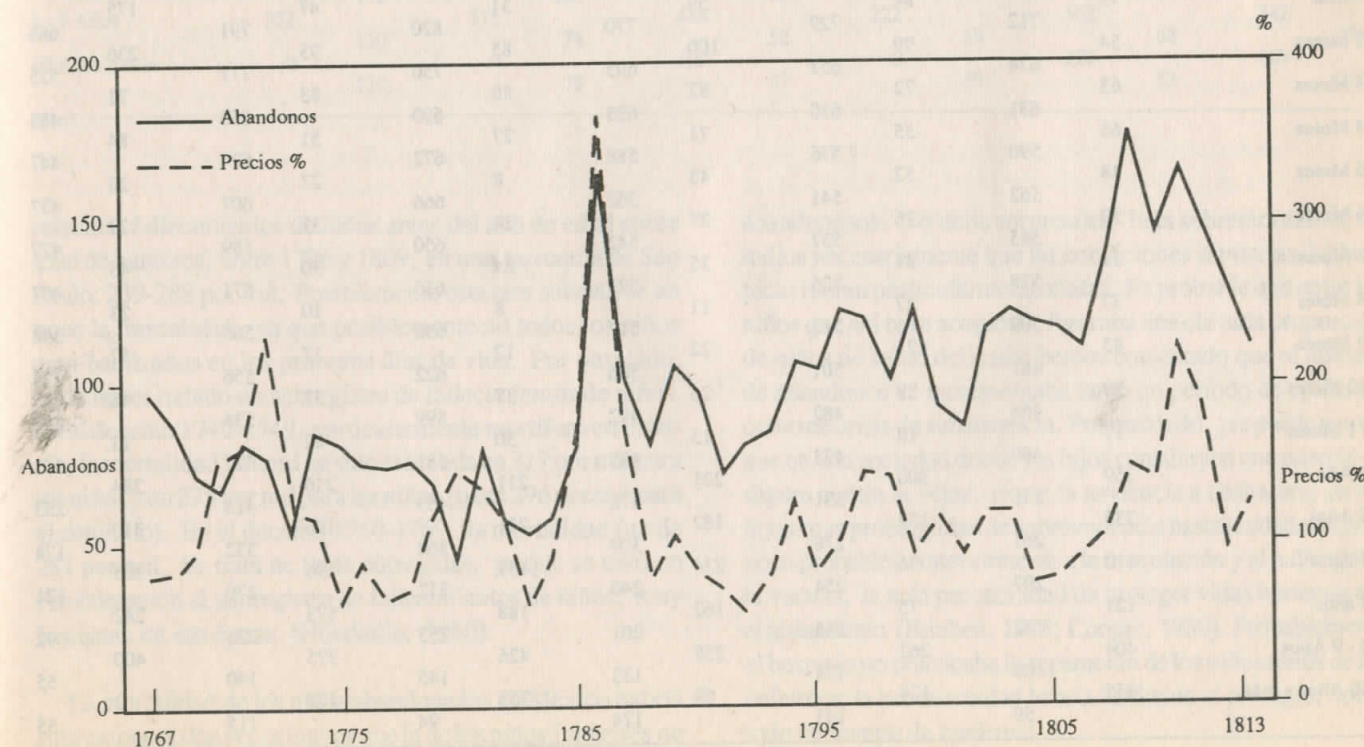
### 11. Mortalidad y etnias

Los datos proporcionados por el registro de la Casa de niños expósitos, nos han permitido también la construcción de tablas de mortalidad sobre dichos niños, abandonados entre 1767 y 1835. Hemos calculado separadamente tablas por etnias, por sexo (para los españoles) y para diferentes períodos, además de las dos tablas que reúnen por un lado los españoles y por otro los no españoles

Si las probabilidades de sobrevivencia que se infieren parecen tener significación, nos es difícil, en cambio, contrastarlos con resultados que fueran directamente comparables: no disponemos de probabilidades de mortalidad calculadas para el siglo XVIII mexicano. Por otro lado, para Europa, disponemos de algunos porcentajes de niños abandonados sobrevivientes a un año, pero en tales porcentajes no se ha considerado la edad de los niños a su entrada al hospicio. Para

ABANDONO DE NIÑOS EN LA CASA DE EXPOSITOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO (EN NÚMEROS ABSOLUTOS), Y PRECIOS DEL MAÍZ (PORCENTAJES CON RESPECTO A LAS MEDIANAS DE LOS 5 AÑOS PRECEDENTES), 1767 - 1813

GRÁFICA 1



¿La relativa baja proporción en el caso de la ciudad de México, se explicaría por el «subregistro» que implica el considerar sólo a los niños recibidos en el hospicio? El estudio de los archivos parroquiales no arrojaría necesariamente una proporción mucho mayor, a juzgar por los datos de las ciudades italianas que también provienen de hospicios. Un estudio cuidadoso de las diferencias que se constatan en el cuadro, deberá pues considerar los problemas de fuentes, definición —tal es el caso en las regiones rurales novohispanas—, y significado de los abandonos en las distintas regiones.

tanto más sorprendente cuanto que siempre es mayor la mortalidad infantil de los varones. Por lo demás, el índice de masculinidad por etnia es, en orden decreciente: 129 entre los mestizos, 128 entre los españoles, 112 entre los mulatos, 101 entre los amerindios, 95 entre los niños cuya pertenencia étnica no se indica. ¿Se habría buscado beneficiar más frecuentemente a los niños que a las niñas, de la ascensión étnico-estamental al momento del registro, o de la declaración cuando ella tenía lugar?

### 9. Etnias y límites parroquiales

Constatamos en el cuadro 3 que las etnias habrían borrado, ya en el siglo XVIII, la distribución parroquial que se les asignara en el primer siglo de la colonia —un estudio de los archivos parroquiales debería confirmarlo—: en efecto, Villaseñor (1745, Suplemento al Theatro Americano, UNAM 1980), diferencia explícitamente 8 parroquias de indios. Nosotros hallamos la misma proporción de niños abandonados españoles y no españoles en las cuatro parroquias que, como administradas desde fecha antigua por el clero secular y no por religiosos, podríamos considerar territorio español: las primeras cuatro del cuadro. (Aunque en esta última proporción puede influir —según nos hacía notar S. Assadourian—, el hecho de que la Casa de niños expósitos se hallara en una de esas demarcaciones). Más significativa aún es la proporción de 4 a 6 a favor de los no españoles en el resto de las parroquias. Si la desaparición de correspondencia entre

### 8. Índice de masculinidad: Se abandonan más niños que niñas

Por otro lado constatamos —sin hallar explicación satisfactoria—, que como en Caen, Francia (Histoire, économie et société, No. special L'enfant abandonné, Paris 1987), y contrariamente a lo que se podría suponer, el número de niños abandonados es bastante más elevado que el de niñas. No sucede lo mismo en Italia (Da Molin 1983, Annales de démographie historique, 1973, 1983, 1986). ¿Las niñas habrían sido en la ciudad de México más, y desde más pequeñas, útiles en las tareas del hogar? El hecho es que se observa, para todo el período y todas las etnias en conjunto, 2451 niños por 2067 niñas, o sea un índice de masculinidad de 119 en lugar de 105, que es el índice de masculinidad al nacimiento en todas las poblaciones. Esta elevada cifra es

México, esta edad es relativamente elevada. Ya que los documentos utilizados no siempre indican la edad de los niños, nosotros hemos considerado que se trataba de niños recién nacidos cuando se les registra expresamente como niños ingresados sin bautizar: basamos nuestra consideración en el hecho de que en la mayoría de los casos en que la edad de abandono está registrada, dicha edad sobrepasa raramente una semana. Sabemos, por otro lado, que en México el bautizo se celebraba pocos días después del nacimiento (10 días y medio en Guadalajara entre 1698 y 1702) (Calvo 1986, *Annales de démographie historique*, 1973, 1983, 1986).

A continuación calculamos una tabla con entradas en observación y, en caso de que el niño fuera adoptado, consideramos que salía de observación. El procedimiento es el indicado por Louis Henry en su manual (*Manual de demografía histórica*, Barcelona, 1983).

Damos los resultados en el cuadro 5, subrayando que consideramos significativos principalmente las probabilidades mensuales. Ciertamente que la probabilidad de muerte de nuestra tabla, antes del primer mes de edad, no mide la mortalidad infantil, amén de que tuvimos que estimar las edades de una buena parte de los niños que se hallan agrupados en las dos primeras semanas. Después de la edad de un año cumplido, los efectivos se vuelven muy pequeños y las probabilidades pierden su significado.

Reagrupemos los períodos distinguiendo dos etnias. Entre los españoles la mortalidad infantil, al primer aniversario, alcanza 519 por mil, y entre los mestizos e indios 607 por mil. Creíamos que la mortalidad de éstos sería más fuerte aún.

Por supuesto que estas tasas son mucho más elevadas que las calculadas para los niños no abandonados. Marcilio (1968) calculó la tasa de mortalidad infantil estableciendo la

ROBABILIDADES DE MORIR Y SOBREVIVIENTES, (POR MIL), A DIVERSAS EDADES, POR ETNIAS Y PERÍODOS. NIÑOS ABANDONADOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO INTRAMUROS, 1767-1835

	1767-1789		1767-1784		1786-1807		1786-1807		1786-1807		1808-1813	
	Indios y mestizos		Españoles		Españoles hombres		Españoles mujeres		Españoles Total		Españoles hombres	
	Q x 1000	S	Q x 1000	S	Q x 1000	S	Q x 1000	S	Q x 1000	S	Q x 1000	S
0 Días	135	1000	86	1000	80	1000	82	1000	81	1000	110	1000
1 Semana	47	865	31	914	49	920	42	918	46	919	25	890
2 Semanas	45	824	47	886	31	875	21	879	27	877	24	868
3 Semanas	24	787	57	844	35	848	17	861	27	853	16	847
		768		796		818		846		830		833
1 Mes	73	712	84	729	59	770	31	820	47	791	175	688
2 Meses	54	674	99	657	100	693	85	750	93	717	236	525
3 Meses	63	631	72	610	87	633	80	690	83	658	71	488
4 Meses	65	590	55	576	71	588	27	672	51	624	84	447
5 Meses	48	562	52	541	43	562	8	666	27	607	23	437
6 Meses	30	545	16	537	37	542	24	650	31	589	23	427
7 Meses	31	528	21	526	35	523	24	635	30	571	45	407
8 Meses	37	509	27	512	11	517	8	630	10	565	23	398
9 Meses	43	487	21	501	22	506	12	622	17	556	57	375
10 Meses	39	468	39	482	26	492	37	599	31	538	48	357
11 Meses	17	460	18	473	15	485	30	581	22	527	13	353
1 Año	259	341	300	331	221	378	211	459	216	413	284	253
2 Años	235	261	159	278	182	309	211	362	196	332	310	174
3 Años	110	207	96	254	234	240	139	312	196	270	305	121
4 años	121	182	75	235	162	201	188	253	173	223	242	92
5 - 9 Años	404	108	262	174	338	133	426	145	375	140	400	55
10 Años y más	455	59	174	143	69	124	353	94	174	115	0	55

ROBABILIDADES DE MORIR Y SOBREVIVIENTES, (POR MIL), A DIVERSAS EDADES, POR ETNIAS Y PERÍODOS. NIÑOS ABANDONADOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO INTRAMUROS, 1767-1835

CUADRO 5 CONCLUSIÓN

	1808-1813		1808-1813		1790-1809		1810-1821 y 1826-1835		1767-1813		1767-1813	
	Españoles mujeres		Españoles Total		Indios y mestizos		Indios y mestizos		Indios y mestizos		Españoles	
	Q x 1000	S	Q x 1000	S	Q x 1000	S	Q x 1000	S	Q x 1000	S	Q x 1000	S
0 Días	78	1000	96	1000	114	1000	72	1000	121	1000	85	1000
1 Semana	20	922	22	904	55	886	58	928	57	879	38	915
2 Semanas	29	904	26	884	23	837	22	874	28	829	11	880
3 Semanas	9	877	13	861	21	818	43	855	28	806	10	853
		869		850		801		818		783		827
1 Mes	177	716	176	700	89	730	114	725	101	704	82	760
2 Meses	186	582	213	551	95	660	148	618	107	629	118	670
3 Meses	59	548	65	515	115	584	97	558	106	562	78	618
4 Meses	85	502	84	472	85	535	75	516	95	514	58	582
5 Meses	50	476	36	455	56	505	51	490	55	486	34	562
6 Meses	13	470	18	447	45	482	38	471	42	466	26	547
7 Meses	39	452	43	428	34	466	44	450	37	448	30	531
8 Meses	41	433	31	414	31	451	53	426	41	430	17	522
9 Meses	42	415	50	394	16	444	12	421	23	420	24	509
10 Meses	59	391	53	373	34	429	29	409	36	405	37	491
11 Meses	16	384	14	368	26	418	39	393	29	393	20	481
1 Año	267	281	276	266	294	295	392	239	305	273	245	363
2 Años	222	219	272	194	215	232	395	145	249	205	200	290
3 Años	222	170	265	142	231	178	261	107	215	205	174	240
4 años	0	170	127	124	244	135	236	76	211	127	141	206
5 - 9 Años	352	110	375	78	488	52	222	59	462	68	342	136
10 Años y más	0	110	0	78	100	47	0	59	226	53	169	113

relación: fallecimientos de niños antes del año de edad sobre total de bautizos, entre 1796 y 1809, en una parroquia de Sao Paulo: 239-288 por mil. Posiblemente esta tasa subestime un poco la mortalidad, ya que posiblemente no todos los niños eran bautizados en los primeros días de vida. Por otro lado, pudo haber habido un subregistro de fallecimientos de niños. En el decenio 1740-1749, particularmente mortífero en Francia, la mortalidad infantil ha sido estimada en 317 por mil para los niños y en 275 por mil para las niñas (o sea 296 por mil para el conjunto). En el decenio 1760-1769, la mortalidad fue de 281 por mil. Se trata de tasas corregidas, ya que se tuvo en consideración el subregistro de fallecimientos de niños, muy frecuente en esa época (Houdaille, 1980).

La mortalidad de los niños abandonados en México habría sido entonces dos veces mayor que la de los niños franceses no

abandonados. No debe sorprender. Esta sobremortalidad no indica necesariamente que las condiciones sanitarias del hospicio fueran particularmente malas. Es probable que entre los niños que ahí eran acogidos, figuraba una elevada proporción de niños de salud delicada: hemos constatado que el número de abandonos se incrementaba tanto en período de epidemia como de crisis de subsistencia. Por otro lado, ¿se puede pensar que en una sociedad donde los hijos constituyen una especie de seguro contra la vejez, existe la tendencia a deshacerse de los hijos cuya probabilidad de sobrevivencia hasta la edad adulta es poco probable? Anteriormente a la inoculación y al hallazgo de la vacuna, la sola probabilidad de proteger vidas humanas era el aislamiento (Biraben, 1975; Cooper, 1980). Probablemente el hospicio no practicaba la separación de los niños sanos de los enfermos: la promiscuidad habría facilitado el contagio, sobre todo en tiempo de epidemia.



Cooper (1980) ha estudiado los intentos de instaurar la inoculación en la ciudad de México desde la epidemia de viruela en 1779-1780. En 1779 no se logró que fuera acogida y en 1797-98 su aplicación fue aceptada fundamentalmente por los grupos dirigentes. La vacuna transportada desde Madrid por la expedición dirigida por el Doctor Balmis, y mantenida precisamente gracias a niños expósitos, llegó a la ciudad de México y a otras regiones novohispanas en 1804 (Florescano y Malvido, 1982). En 1818, un médico francés establecido en Tabasco, al efectuar una petición de naturalización, argumentó haber vacunado en gran número a niños de dicha región (Archivo General de la Nación, Ramo ..., comunicación de Jacques Houdaille). Ignoramos sin embargo si los niños abandonados se beneficiaron de uno y otro tipo de inoculación.

El cuadro 5 ha sido construido a partir de cuadros detallados por períodos. Dicho cuadro permite comparar la evolución de la mortalidad infantil de los niños españoles antes y durante la guerra de independencia. La mortalidad es claramente mayor en el período 1808-1813 que en el de 1786-1807 (632 contra 462 por mil). Sucede lo mismo entre los indios y mestizos, pero en menor medida. Su mortalidad infantil era de 582 por mil en 1730-1809, pasa a 607 por mil en 1810-1821 y 1826-1835. Hemos incluido las observaciones de un decenio posterior a la guerra de independencia, pero en el que sin embargo no se habrían mejorado substancialmente las condiciones de vida.

## 12. Proporciones y tasas de mortalidad infantil

Es difícil comparar estos resultados con los de otros estudios sobre niños abandonados en Francia o Italia. En efecto, nosotros construimos una tabla de mortalidad teniendo en cuenta, lo mejor posible, la edad al ingreso a la Casa de niños abandonados. Si nos limitamos a calcular la proporción de fallecimientos antes de un año entre los niños que ingresan en la Casa, hallamos cifras comparables a las de dichos estudios. Damos en el cuadro 6 las proporciones de niños fallecidos antes de cumplir un año y las tasas de mortalidad de que hablamos anteriormente.

Las diferencias de las proporciones evolucionan casi todas de la misma manera que las tasas de mortalidad, pero los porcentajes son claramente inferiores a las tasas de mortalidad infantil. La divergencia es particularmente grande para los españoles, probablemente porque a ellos se les confiaba al hospicio a una edad

relativamente mayor. Podemos ver por la prueba de  $X^2$  si las diferencias entre etnias son significativas. Lo es para la comparación entre españoles por un lado y mestizos e indios por el otro, para el período en su conjunto ( $X^2 = 9.1$  con 2gl), así como para la comparación entre españoles antes y durante la guerra de independencia ( $X^2 = 4.2$  con 2gl), y más aún para la comparación entre mestizos 1790-1809 y 1810-1835 ( $X^2 = 18.6$ ).

Para los españoles hemos distinguido niñas de niños. La proporción de los fallecimientos antes de un año es más alta entre los varones, pero la diferencia en mortalidad disminuye durante el período más reciente. La diferencia es significativa para el período 1786-1807 ( $X^2 = 6.9$  con 2gl) pero deja de serlo para el período 1808-1813 ( $X^2 = 0.2$ ).

Para su comparación reagrupamos los períodos. En el cuadro 7 presentamos la proporción de fallecimientos, anteriores al primer aniversario, en diversas ciudades de Francia e Italia.

Esta proporción sería pues menor en México que en las ciudades europeas citadas. Sería aventurado deducir que los niños abandonados en Francia e Italia, recibían aún menos atenciones que los abandonados en México. En efecto, ignoramos si se abandonaba a los niños a la misma edad en las 6 ciudades mencionadas.

## 13. Conclusión

Esperamos que los aspectos humanos que hemos percibido en la lectura de los registros, puedan ser leídos entre líneas. Hemos privilegiado en nuestro estudio el análisis de la mortalidad, que es uno de los termómetros sociales a disposición del historiador de todo período y latitud. Según los datos de que disponíamos, hemos intentado colocar el tema en el contexto étnico-estamental, recordando al mismo tiempo las características que definirían el tipo de mano de obra mexicana durante la época colonial. La observación de la mortalidad diferencial en el mundo iberoamericano colonial y su comparación con el mundo europeo de la época, pide ser ampliado y profundizado del lado iberoamericano. En efecto, nuestros resultados parecen significativos pero deben ser corroborados por otros estudios comparables sobre las poblaciones de otras ciudades, y sobre todo por el estudio de la mortalidad diferencial de las etnias que dieron origen a los pueblos al sur del río Bravo.

PROPORCIÓN DE NIÑOS FALLECIDOS ANTES DEL PRIMER ANIVERSARIO Y TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL

	Años	Proporciones	Tasas
Espanoles	1767 - 1813	679/1655 = 41.5	519
Indios y mestizos	1767 - 1813	840/1819 = 46.2	602
Espanoles	1786 - 1807	221/969 = 22.8	473
Espanoles	1808 - 1813	101/352 = 28.7	632
Indios y mestizos	1790 - 1809	664/1158 = 57.3	582
Indios y mestizos	1810 - 1821, 26 - 35	333/708 = 47.0	607
Espanoles Varones	1786 - 1807	221/551 = 40.1	515
Niñas		134/418 = 32.1	419
Espanoles Varones	1808 - 1813	101/193 = 52.3	647
Niñas		80/159 = 50.3	616

CUADRO 6

PROPORCIÓN DE FALLECIMIENTOS ANTES DEL PRIMER ANIVERSARIO ENTRE LOS NIÑOS ABANDONADOS DE DIVERSAS CIUDADES

Ciudad	Período	Proporción	Referencia
México	1767 - 1813	44%	
Reims	1779 - 1789	48%	(Chamoux 1973) [13]
Caen	1750 - 1820	64%	(Langlois 1987) [10]
Rouen	1750 - 1789	92%	(Bardet 1983) [22]
Perusa	1700 - 1738	81%	(Da Molin 1983) [13]
Nápoles	1785 - 1787	64%	(Id.)
	1801 - 1810	84%	

CUADRO 7

## BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE BELTRÁN. *La población negra de México*, México 1972.

*Annales de démographie historique*, (1973, 1983, 1986).

*Archivo General de la Nación*, Ramo ..., comunicación de Jacques Houdaille.

BARDET. *Rouen aux XVIIe et XVIIIe siècles*, París 1983.

BIRABEN. *Les Hommes et la peste en France et dans les pays européens et méditerranéens*, París 1975.

*Cahiers des Amériques latines*, (1972).

COOPER. *Las epidemias en la ciudad de México 1761-1813*, México 1980.

FLORESCANO Y MALVIDO ed., *Ensayos sobre la historia de las epidemias en México*, México 1982.

HENRY LOUIS. *Manual de demografía histórica*, Barcelona 1983

*Histoire, économie et société*, N° special *L'enfant abandonné*, París 1987.

*Historia Mexicana*, N° 89, 1973; N° 116, 1980.

HOUDAILLE. *La mortalité des enfants en Europe avant le XIX siècle*, INED 1980.

JOHNSON Y TANDETER ed., *Essays on the Price History of Eighteenth Century Latin American*, New Mexico 1990.

*Laslett et alii, Bastardy and its Comparative History*, London 1980

MALDONADO CELIA. *Estadísticas vitales de la ciudad de México; siglo XIX*, INAH 1976.

MARCILIO. *La ville de Sao Paolo*, Rouen 1968.

OROZCO Y BERRA (1854). *Historia de la ciudad de México*, 1980.

*Population*, N° special, INED noviembre, 1975.

*Population*, 1981, 3, INED.

*Rivista Storica Italiana*, LXXXII, fasc. III.

SÁNCHEZ ALBORNOZ. *La población de América latina*, Madrid 1977

VILLA SEÑOR (1745), *Suplemento al Theatro Americano*, UNAM 1980.